

Mesa 1

Graffiti. ¿Arte o vandalismo?

Francisco Reyes Sánchez¹

Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN:

Qué es el graffiti que el ciudadano encuentra en su vida cotidiana por todas partes desde hace decenas de años. Qué diferencia este recurso gráfico de la conocida pintada que puebla paredes, puertas y muros de nuestras ciudades. Ambas actividades claramente diferentes entre sí son realizadas además por individuos completamente distintos, cuyos rasgos vitales se ajustan a esa diferencia. Para profundizar en el análisis del graffiti era preciso indagar en las raíces históricas de sus protagonistas.

PALABRAS CLAVE: Graffiti, hip hop, breakdance, rap

TITLE: Graffiti. Art or vandalism?

ABSTRACT:

What is the graffiti that citizens finds everywhere in their daily lives for decades. What differs it from the resource graph known that populates paints walls and doors of our cities. Both activities are clearly different from each other also made by completely different individuals, whose features fit that vital difference. For further analysis of the graffiti it was necessary to inquire into the historical roots of its protagonists.

KEY WORDS: Graffiti, hip hop, breakdance, rap

1. Objeto de estudio

El graffiti es algo que invade nuestras ciudades, algo que estamos obligados a consumir puesto que aparece en los trenes y fachadas por las que pasamos habitualmente y son marcas, colores, ideas y mensajes que nosotros no hemos pedido y que forman parte de nuestra sociedad desde principios de los años ochenta.

¹ Profesor de Dirección de Arte y Planificación Publicitaria en los Medios Audiovisuales, Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad I. Correo electrónico: freyesa@ccinf.ucm.es

En este artículo, diferenciaré claramente lo que yo entiendo por graffiti de la clásica «pintada» (política, en los wc, reivindicativa, infantil, etc.) pues son dos actividades muy diferentes realizadas por individuos muy diferentes entre sí, que lo único que comparten es, en ocasiones, el soporte y las herramientas.

Fig. 1. Graffiti años 80



Analizo también a sus protagonistas, técnicas, estilos, argot, indumentaria, gustos musicales, y en definitiva su estilo de vida.

Fig. 2. Gente Estilo hip hop



Considero que es muy importante conocer el pasado para entender el presente e incluso predecir el futuro, así que he buceado en la historia no escrita de este movimiento cultural a través de sus protagonistas.

2. Metodología

No existe apenas bibliografía relacionada con el graffiti. Es cierto que si buscamos libros que tengan la palabra *graffiti* en su título encontramos unos cuantos, pero la decepción llega pronto cuando hojearnos sus páginas y en la mayoría de los casos nos encontramos con que hablan de pintada política y discursos etéreos relacionados con el mundo del arte. Por lo tanto, tenemos que pensar que la palabra graffiti «vende» mucho y es más habitual de lo necesario encontrar textos escritos por periodistas, teóricos del graffiti ocasionales, historiadores del arte y piezas televisivas en las que utilizan la palabra graffiti como reclamos para hablar sobre las pintadas o cualquier otro tema que no viene al caso en nuestro tema de estudio.

Por lo tanto, la metodología que he seguido ha consistido en un exhaustivo trabajo de campo en el que he investigado y experimentado en mis propias carnes cómo viven, se relacionan y actúan los grafiteros. Todos los protagonistas a los que he entrevistado me han abierto las puertas de sus casas, sus álbumes de fotos, sus archivos personales y me han enseñado todo tipo de documentación que han ido recopilando a lo largo de su trayectoria en este movimiento cultural.

Fig. 3. Exhibición de graffiti en Vigo



El haber asistido a sus sesiones de entreno, a sus grabaciones de maquetas y discos, a reuniones a las que preparaban los bocetos sobre lo que iban a hacer por la noche y a las sesiones de *dj's* me ha proporcionado una información de primera mano, no solo de la cultura del graffiti sino de toda la cultura hip hop, que engloba todas esas disciplinas. Solamente tras haber experimentado todo esto, es cuando se entiende, desde dentro, qué es lo que motiva a un grafitero a, por ejemplo, gastarse 30 euros en pintura, otros 30 euros en un tren que le lleve a una cochera de otra ciudad, pasar toda la noche escondido vigilando al vigilante, pasando frío, miedo y calamidades para pintar un tren sin dejar absolutamente ningún mensaje a la sociedad (simplemente escribe su nombre) para hacer una simple foto de su obra, obra que sabe perfectamente que será borrada al día siguiente o esa misma noche sin que la pieza llegue a su destino y no la vea nadie.

Fig. 4, 5 y 6. *Trenes pintados en la cochera*



Con esto rompemos con el mito de que el graffiti es arte, protesta o comunicación, porque, para ellos –los grafiteros–, es simplemente escribir su nombre. El concepto de «arte», como veremos, es muy subjetivo y el hecho de que un graffiti sea arte o no dependerá del receptor que lo esté mirando e incluso del contexto.

Fig. 7. Grafitera delante de un muro observando el graffiti



3. Objetivos

Desde hace años vengo debatiendo con teóricos ajenos al graffiti sobre si el graffiti es arte o no. Ellos opinan que sí, pero tenía la sospecha de que no se podía quedar ahí simplemente, que tenía que haber algo detrás y que la gente que lo hace y vive no opina lo mismo. Efectivamente, mis sospechas se vieron confirmadas en cuanto empecé a bucear en esta cultura y mantuve este debate con sus protagonistas. Ellos me hicieron entender que no sabían qué es el arte, si es que existe, pero el graffiti para ellos no lo es. Su planteamiento es mucho más espontáneo y menos romántico de lo que cabe esperar, «su» graffiti es simplemente dejar el rastro de su nombre, siguiendo un modelo importado de EE.UU.

Fig. 8. Graffiti clásico neoyorquino



Por lo tanto, mi «misión» se centra ahora en explicar a la gente que está fuera del graffiti qué es el graffiti para los grafiteros, que suelen mofarse de las opiniones vertidas por teóricos ajenos al graffiti, sociólogos e historiadores de arte contemporáneo. Hay que tener en cuenta que el grueso del colectivo de grafiteros son chavales de entre 13 y 17 años que no se plantean mucho más allá de «ir a pintar» y que probablemente dos años después dejarán de hacerlo.

4. Precedentes

Desde que el hombre es hombre siempre ha necesitado escribir, dibujar en alguna superficie. Podríamos hablar de:

- La pintura rupestre. En esta época no existía la escritura, por lo tanto, el ser humano utilizaba las paredes de las cavernas y pigmentos para expresar lo que sentía o para implorar ayuda a sus dioses dibujando.
- Las letrinas romanas.
- Los mensajes en las paredes de Pompeya.

- Las marcas que dejaban los vikingos cuando arrasaban un poblado.
- El mayo del 68.
- El «Killroy was here» en las bombas de la II Guerra Mundial y en el metro.
- Las andanzas de Kyselak en 1820.
- La demarcación del territorio por parte de las bandas en EEUU en los años 50 y 60.

Todo eso es escribir en la pared, de acuerdo, puede que alguno de esos escritos se hiciera con spray, pero, como veremos más adelante, eso no lo convierte en graffiti, porque, entre otras cosas, ninguno de esos hechos tuvo continuidad en el tiempo.

5. Diferencia entre graffiti y pintada

Como ya hemos apuntado más arriba, el graffiti y la pintada poco tienen que ver entre sí, salvo por el hecho de que a veces comparten soporte y herramientas (el spray o rotulador). Es una lucha constante la que los grafiteros tienen con los medios de comunicación, historiadores del arte y algunas instituciones que insisten en catalogar el graffiti como pintada y viceversa, la mayoría de las veces por una cuestión muy sencilla: no saben qué es el graffiti o no saben qué es la pintada y meten a ambos en el mismo saco.

Es frecuente leer titulares como: «detenidos cuatro grafiteros mientras realizaban pintadas en el metro». Esto es un error: los grafiteros no hacen pintadas. Hacen graffiti. Por otro lado, todos hemos hecho alguna pintada alguna vez, aunque sea en el pupitre del colegio y no por ello somos grafiteros ni aquello que hicimos es graffiti.

La pintada es:

- Un mensaje
- Generalmente anónimo
- Sin voluntad de estilo

Mientras que el graffiti (lo que hacen los grafiteros) es:

- Una firma
- Sin mensaje (salvo excepciones)
- Con voluntad de estilo

Por lo tanto, un grafitero hace graffiti, no pintadas, y quien hace pintadas no es grafitero, y no suele dedicar su vida a hacer pintadas, suelen ser «pintadores»

ocasionales que ni sienten que pertenecen a un grupo ni comparten las normas no escritas de la cultura del graffiti y los grafiteros.

Fig. 9, 10 y 11. Graffiti con mensaje



Ser grafitero es una forma de vida, los grafiteros comparten generalmente los mismos gustos musicales, estéticos y suelen tener unos códigos comunicativos que les diferencian del resto de culturas urbanas.

6. Origen del graffiti. Pioneros

El origen del graffiti tal y como lo conocemos y tal y como lo entienden los grafiteros, tiene su «día uno» en Filadelfia en 1965. Un muchacho que decidió en ese

año escribir su nombre/alias por el motivo más habitual por el que un hombre suele hacer cosas especiales: para impresionar a una chica. La palabra que dejó escrita por toda la ciudad fue «Cornbread» y, desde ese momento, tenemos al primer grafitero y la primera firma. Porque todo lo anterior no tuvo continuidad ni creó escuela. A Cornbread le siguieron otros como él, que vieron que se podían hacer famosos en un ámbito muy local simplemente escribiendo su nombre allá por donde pasaban.

De Filadelfia pasó a Nueva York, no se sabe con certeza si porque Cornbread viajó allí y lo hizo o porque algún escritor pionero de Nueva York viajó a Filadelfia y lo vio. El caso es que se extendió por la Gran Manzana y surgieron escritores como Taki 183, Cay 161, Papo 184, Barbara y Eva 62... Durante muchos años se consideró a Taki el pionero, el inventor del graffiti por un artículo publicado en 1971 en el *New York Times*, pero he tenido oportunidad de hablar con pioneros de aquí y de allí y todos coinciden al señalar que es imposible saber quién fue con exactitud el primero. «Probablemente salimos todos en la misma semana, es un secreto muy bien guardado», comenta Stay High 149 (ver entrevista anexa).

De aquellos primeros años del bombardeo inicial en los trenes y paredes de Nueva York, debemos rescatar nombres como Tracy 169 por su estilo y por prolífico, Superkool 225 por ser el primero en hacer una «pieza» en un tren en 1972 (pasar de la firma al graffiti) o Seen, por haber creado y difundido un estilo imitado hasta la saciedad tanto en EEUU como en el resto del mundo.

Fig. 12. *Toeo, grafitero pionero*



Después del graffiti llegarían los dj's que, inspirados por el jamaicano Kool Herc, decidieron llevar la fiesta a los parques. Después llegaron los b.boys que empezaron a bailar al ritmo que marcaban los dj's, y, por último, los mc's, los raperos, que se dedicaron a rapear sobre las instrumentales de aquellas fiestas. El resto es historia...

Durante aquellos años, y hasta 1986-87, los escritores de graffiti camparon a sus anchas por las cocheras del metro de Nueva York, hasta que el alcalde Edward

Koch, con sus dobles alambradas de pinchos, los perros, la policía antigraffiti, sus campañas publicitarias y la limpieza exhaustiva de trenes, consiguió eliminar casi por completo el graffiti. Pero el trabajo de aquellos pioneros ya estaba hecho, y el graffiti ya se había extendido por el resto del mundo hacia 1984 gracias al documental *Guerra de Estilos* y a películas como *Beat Street* o *Breakdance*.

Fig. 13. *Tren pintado*



7. Graffiti en España

En España, sin lugar a dudas, el graffiti comienza con Muelle, un mensajero y batería de un grupo de pop-rock que un buen día y sin tener referencias de todo lo que estaba sucediendo en Estados Unidos se puso a escribir su nombre en las paredes de toda la ciudad. Al principio, desde 1977, solo por su barrio, y hacia 1981 ya se había extendido por toda la ciudad. Curiosa coincidencia la del Muelle, que estaba haciendo lo mismo que hacían otros al otro lado del planeta pero sin saberlo.

Él inventó el graffiti en nuestro país. No se parecía mucho al graffiti americano pues no tenía esas tipografías ni esos estilos salvajes, *bubble*, *block letters*... él simplemente escribía su nombre/alias con letra caligráfica y lo remataba con una

flecha debajo en espiral. Esa forma de escribir creó un estilo, el estilo flechero, que otros grafiteros que saldrían después que él adoptarían, rematando todas sus firmas con una flecha.

Después de Muelle llegó Bleck la rata, el segundo en discordia, pero se diferenciaba de Muelle en que Bleck era más trasgresor. Él pintaba en sitios donde Muelle nunca lo hubiera hecho. Muelle no solo trajo el graffiti sino una forma de hacerlo. Graffiti sin molestar, o como él mismo decía: «una firma decorativa que no genere un gasto».

Tras Muelle y Bleck (que acabaron conociéndose y siendo buenos amigos gracias a un programa de radio), llegaron todos los demás flecheros: Glub, Fer, JYS, Juanmanuel, Remebe, Max 501, Suis... todos con el estilo que marcó Muelle. El estilo flechero. Pero la cosa no quedaba ahí. Habrían de llegar los grafiteros con el estilo hip hop, el estilo importado directamente del graffiti americano. «Es todo copieteo», «Lo copian todo de los americanos», «Con un boceto lo hace cualquiera»... Los flecheros se quejaban, y con razón, pero... el graffiti americano «mola» más, y, al final, hubo una lucha de poderes que hacia 1990-91 se acabó decantando del lado de los grafiteros hip hop, que son los que, salvo casos aislados de flecheros, dominan el graffiti nacional hoy en día.

Fig. 14. *Graffiti estilo americano*



El hip hop acababa de llegar y...

8. La cultura hip hop

Los primeros b.boys españoles lo recuerdan con cariño... «Todo empezó en 1984». Sí, una noche de viernes del mes de septiembre de aquel año, Mayra Gómez Kemp anunció la actuación en el *Un Dos Tres* (programa que tenía una media de más de 22 millones de espectadores) del grupo Break Machine. «Unos chicos que hacen un baile muy extraño que seguro les va a encantar». Ese fue el «día uno» del hip hop en España. Al día siguiente era de lo que hablaba todo el mundo. Fue la fiebre del *breakdance* durante los años 1984 y 1985. Anuncios en Tv, la estética, la música, el concurso de break del programa *Tocata*... Pero todo aquello se diluyó como la espuma hacia 1986. Aquellos pioneros que decidieron seguir descubrirían poco más tarde el rap y los graffitis. Hacia 1989 ya había una gran cantidad de grafiteros en España bombardeando las ciudades al estilo del graffiti americano. En Madrid seguían algunos flecheros, incluso el Muelle, que se retiró hacia 1991.

Pero... ¿qué es el hip hop? Muy sencillo, son tres elementos (no cuatro como creen muchos integrantes de la cultura hip hop): Pintura (graffiti, firmas, platas, realismos, trenes, murales...), baile (*popping*, *locking*, *top rocks*, *down rocks*, *power moves*, *freeses*...) y música (rap, mc's, dj's, producciones, reggae...) Copiado todo de los americanos, sí, pero adaptado a nuestra cultura y en ocasiones fusionado con otros estilos.

Quien pertenece a la cultura hip hop tiene una forma de vida muy concreta y sigue unas normas no escritas con un fuerte sentimiento de pertenencia a un grupo. Conceptos como «respeto», «*flow*» o «estilo» están a la orden del día. Una cultura enormemente competitiva en la que el componente de ego, de narcisismo es lo que marca la pauta a seguir. Un *breaker* o b.boy lo que suele hacer es salir al centro de un corro a demostrar sus habilidades, sus mejores movimientos, un dj suele hacer virguerías con los platos, no se limita a pinchar un tema tras otro; un mc suele hablar, salvo excepciones, de lo bueno que es y de lo malos que son los demás, y un grafitero se dedica única y exclusivamente a poner su nombre en las paredes y los trenes. El hip hop es narcisismo en colores.

Fig. 15 y 16. Graffitis de gran colorido



9. Técnica, materiales

El graffiti se hace con aerosoles, las firmas de los grafiteros pueden hacerse también con rotuladores de punta plana, siempre superior a un centímetro de grosor, y es importante señalar que el graffiti se hace con sprays para excluir fácilmente a quienes realizan pintadas o a artistas urbanos catalogados como grafiteros por los historiadores del arte como Keith Haring y Basquiat. Dibujar muñecos esquemáticos y penes con tiza o hacer collages no es graffiti, no puede serlo por mucho que se empeñen algunos. Por lo tanto, los sprays y el rotulador siempre han sido la herramienta única y necesaria de quienes hacen graffiti. Desde los históricos Rust Oleum o Krylon americanos a los Dupli o Novelti españoles de los ochenta hemos pasado a los Felton y Montana España. Incluso una marca alemana potente como Dupli ha llegado a plagiar a Montana y a día de hoy aún vive de eso. El pez grande generalmente se come al chico, aunque esta vez se le está atragantando.

Fig. 17. Para los trenes se utiliza Montana



En cuanto a rotuladores, los Edding 800 y 850 (el ocho y medio que llamaban los primeros grafiteros españoles), los Pilot y los Poscas han sido las herramientas para las pequeñas firmas por la ciudad. Después, salieron otras marcas e incluso brochas con punta de cinco centímetros de grosor. Tinta indeleble para rellenar, guantes de látex para no mancharse, imanes para que no suene la bolita de los sprays mientras pintas trenes., revistas, videos... todo el merchandising a día de hoy está listo, y cualquiera puede llegar a una tienda del gremio y pedir el «Kit del grafitero» para empezar la casa por la ventana.

10. Conclusiones

¿Es arte el graffiti? Pues la verdad es que no lo sé. He pasado 26 años de mi vida conviviendo con grafiteros, me ha pasado de todo, he aprendido mucho, he observado, he callado, he preguntado, he entrado en sitios que no debía y he conocido un Madrid por la noche que desconocía. Ese Madrid que los grafiteros conocen y en el cual se mueven perfectamente mientras los demás duermen. Cada vez que he mencionado el tema del arte en su presencia, se han mostrado reacios a seguir hablando. Les cuesta, no creen en ello, precisamente porque siempre se les hace esta pregunta, sobre todo desde los medios de comunicación: «¿Graffiti, arte o vandalismo?» Creo que el graffiti es vandalismo, y no porque piense que no es arte, sino porque ni yo –que vengo de familia de pintores y llevo toda la vida estudiando arte– ni ninguno de los grafiteros con los que he convivido, y son muchos, tienen claro el concepto de arte.

Gombrich dice que el arte no existe, yo añado que el arte es una obra con un componente estético que quien la esté observando no sea capaz de realizar, los grafiteros dicen que ellos sólo escriben su nombre, y los teóricos del arte y/o galeristas se empeñan en decir que tal o cual artista es grafitero y organizan exposiciones con «trozos» de graffitis en lienzos. ¿Graffitis que al estar en la calle son suciedad y vandalismo y que en el momento en el que entran en una galería es arte? Sinceramente creo que todo esto no se sostiene, y me parece tan arriesgado decir que el graffiti es arte como decir que no lo es.

11. Referencias bibliográficas

- BELVER, M. (2002): «El escriba sentado del retrete», *Campus, El Mundo*, 18 febrero, p. 6.
- CASTLEMAN, C. (1987): *Los graffiti*, Madrid, Herman Blume (Orig. 1982).
- CHALFANT, H. Y COOPER, M. (1984): *Subway Art*, Londres, Thames and Hudson.
- CHALFANT, H. Y PRIGOFF, J. (1987): *Spraycan Art*, Londres, Thames and Hudson.
- FERNÁNDEZ, Xosé: «Graffiti y cultura 'hip-hop'», *Gaceta Universitaria* (Madrid), 5-4-94, p. 14.
- FLORES, T. Y TRILLO, M. (1990): «El movimiento del Hip Hop español», *Rock de Lux*, enero.
- LLES, L. (2000): «Hip Hop de aquí», *El País de las tentaciones*, 11 de agosto.
- REYES, F. (2007): *Homenaje a Guernica*, Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. ISBN: 978-84-8026-334-4.
- REYES, F. (2007): «Hip hop, graffiti, break, rap, jóvenes y cultura urbana», capítulo del libro *Culturas y lenguajes juveniles*, pp. 125-139, Madrid, Instituto de la Juventud.

- REYES, F. (2006): «Graffiti, breakdance y rap. El hip hop en España», capítulo del libro *25 Grenz Gange*, pp. 67-84, Frankfurt, Leipziger Universitätsverlag.
- REYES, F. (2006): «De los 70 y 80 al siglo XXI, entre recuerdos y avances tecnológicos», capítulo del libro de actas del *VII Foro Universitario de Investigación en Comunicación: Propuestas para una comunicación de calidad*, pp. 143-148, Madrid, Edipo.
- REYES, F. (2006): «Creatividad, estilo y tipografías en el graffiti», capítulo del libro *Revisemos las teorías de la creatividad*, pp 283-291, Barcelona, Llen-guatge-Pensament-Comunicació.
- REYES, F. (2004): «El hip hop en la radio española y su evolución», capítulo del libro *La comunicación: nuevos discursos y perspectivas*, pp 137-144, Madrid, Edipo S.A.
- REYES, F. (2003): «Una actividad juvenil: graffitis y pintadas», capítulo del libro *Públicos, instituciones y problemas en la comunicación del nuevo milenio*, pp. 1019-1023, Madrid, Universidad Complutense.
- REYES, F. Y VIGARA, A. (2002): «Graffiti, pintadas y Hip Hop en España», capítulo del libro *Comunicación y cultura Juvenil*, pp. 169-226, Alicante, Ariel.
- TRILLO, M. (1998): «MADRID HIP HOP», SUR EXPRESS, OCTUBRE.
- TRILLO, M. (1989): «AL RICO RAP», BOOGIE, 1989
- TRILLO, M. (1990): «Rap de aquí, de Madrid al infierno», *Rock de Lux*, febrero 1990.
- TRILLO, M., RODRÍGUEZ, S., GRIJALVA, L., YEBRA, LL, FLORES, T. Y LAPUENTE, L. (1989): «EL RAP MUSICAL», EL GRAN MUSICAL.
- VIGARA, A. M^a Y REYES, F. (1995): «Graffiti y pintadas en Madrid: arte, lenguaje, comunicación», *De varia lección*, Madrid, Universidad Complutense, 1995, Págs. 477 a 516.
- VIGARA, A. M^a Y REYES, F. (199?): «Pintada y graffiti callejeros: arte, lenguaje, comunicación», *Revista Española de Lingüística*, Ed. Gredos nº 26/1.

12. Anexo

ENTREVISTA A STAY HIGH 149.

El final de los años sesenta y los primeros años setenta fueron los del bombardeo inicial. Los primeros escritores estaban aprendiendo unos de otros a dejar su marca en las paredes. Son muchos los que forman parte de aquella historia, pero sólo unos pocos –muy pocos– siguen en activo hoy en día. Uno de ellos es Stay High 149.

Me gustaría saber cuáles son las sensaciones que tiene un muchacho a principios de los setenta cuando empieza a ver los primeros tags en las paredes y trenes. Descríbenos visualmente esa experiencia.

Las primeras firmas que vi eran bastante potentes. Eran mensajes como: Pray, Worship God o Free Huey. Entonces decidí que quería convertir mi nombre en un mensaje. Aquello sucedió cuando chicos como Taki 183 y Superkool, que estaban en los inicios de la escena del graffiti y sólo hacían tags, estaban por todas partes.

¿Cómo y por qué decidiste formar parte de todo aquello?

Comencé a escribir como la mayoría de la gente, primero en mi portal, después en el barrio y finalmente en los trenes. Escribía (hacía graffiti) porque me sentía bien así, y el *writing* (graffiti), como tú bien sabes, es adictivo.

¿Por qué abandonaste?

Paré a mediados de los setenta porque ya no tenía nada más que demostrar a nadie. Además, era una situación extraña, porque yo ya era más viejo que la mayoría de escritores por aquel entonces.

En el año 2004 estuve en NY y vi bastantes firmas tuyas por Harlem y en el banco de la 149. ¿A qué se debió ese regreso?

Es solo un pasatiempo. Todavía hago *throw ups* del «*smoker*» aquí y allá. Me lo tomé un poco más en serio a principios de esta década, pero no he tenido constancia.

¿A qué se dedica actualmente Stay High 149?

Por primera vez en mi vida me tomo mi arte en serio. He creado una empresa llamada Stayhigh149LLC y tengo un sitio web donde la gente compra mis canvases (www.stayhigh149.com).

¿Mantienes contacto con otros pioneros compañeros tuyos de los primeros años? ¿Con quién? ¿Cómo les va la vida?

Veo a muchos escritores de la vieja escuela en exhibiciones. Es como una gran familia.

¿Qué te ha dado y qué te ha quitado el graffiti?

Pienso que le di al graffiti una gran firma. También fui un poco la voz del ghetto. El graffiti seguramente me dio una identidad no sólo en las firmas, sino en la historia de la ciudad también.

Se ha hablado mucho de Cornbread, pero, en tu opinión, ¿Quién fue el primero en el mundo? ¿Y en NY?

Cornbread fue el primer escritor famoso en Filadelfia, y Taki 183, el primer escritor famoso de Nueva York. Había otros, pero ellos dos fueron los más grandes.

¿En qué ha cambiado, para bien o para mal, el graffiti de los primeros años con respecto al actual?

Pienso que el cambio más tremendo son los tiempos, no el estilo de graffiti. Nunca habrá un período como el Nueva York de los 70. Aquello era una locura.

Háblame de marcas. ¿Cuáles son o han sido tus marcas de sprays y rotuladores favoritas y por qué?

En rotuladores me encantaba el *uni-wide*, y en cuanto a sprays, siempre pinté con lo que encontré... ya me entiendes...

¿Quién ha sido, en tu opinión, el rey de todas las líneas?

Solo te puedo hablar del período 1970-1975, que es cuando estuve bombardeando con fuerza todas las líneas. Pero creo que dos de los que más ruido hicieron fueron Superkool y Lee 163.

Tu escritor de graffiti favorito o quien más te ha influenciado (si es posible que un pionero como tú pueda haber tenido influencias de alguien).

Creo que Phase II fue un escritor especial. Él le dio tanto estilo a la gente...

¿Cuál es el lugar más difícil en el que has pintado?

Definitivamente en pasos elevados. Prefiero túneles o cocheras.

¿Qué proyectos de futuro tienes relacionados con el graffiti?

Sky Farrel y Freedom han escrito un libro sobre mí. Otro deseo que tengo es pintar y pintar de nuevo.

¿Cuál es tu versión del fin del bombardeo masivo en los trenes de NY hacia el 86-87?

Quién sabe. Yo ya no andaba metido en los trenes, pero nunca pensé que tendría un final así.

¿Un saludo para Edward Koch?

Cuando yo bombardeaba, ningún alcalde pudo hacer nada contra nosotros. En cuanto a Koch... Sí, se cargó el graffiti. Un saludo para Koch.